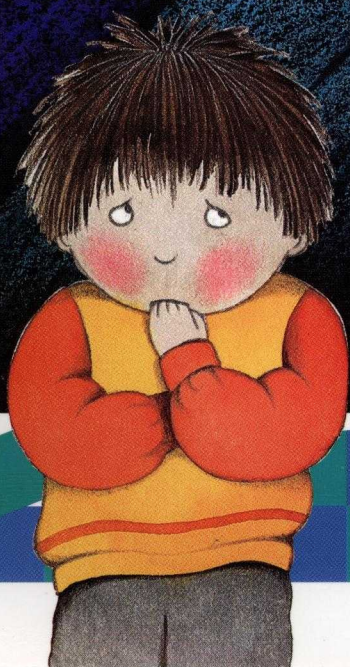


LOS CAMINADORES

MIEDO

GRACIELA CABAL

Ilustraciones: Nora Hilb



Dirección editorial:
Canela
(Gigliola Zecchin de Duhalde)

Diseño gráfico:
Helena Homs

*Para Nahuel y Camila,
que son chicos valientes*

Cabal, Graciela
Miedo / ilustrado por Nora Hilb - 10ª ed. - Buenos Aires : Sudamericana, 2007.
32 p. : il. ; 25x19 cm. (Los caminadores)

ISBN 950-07-1262-8

I. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Hilb, Nora, ilust. II. Título
CDD A863.928 2

Primera edición: agosto de 1997
Décima edición: noviembre de 2007

Impreso en la Argentina.
Queda hecho el depósito
que previene la ley 11.723.
© 1997, Editorial Sudamericana S.A.®
Humberto 1º 531, Buenos Aires, Argentina.

www.sudamericanalibros.com.ar

ISBN 10: 950-07-1262-8
ISBN 13: 978-950-07-1262-0

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de la editorial.



Había una vez un chico que tenía miedo.

Miedo a la oscuridad, porque en la oscuridad crecen los monstruos.

Miedo a los ruidos fuertes, porque los ruidos fuertes te hacen agujeros en las orejas.

Miedo a las personas altas, porque te aprietan para darte besos.

Miedo a las personas bajitas, porque te empujan para arrancarte los juguetes.

Mucho miedo tenía ese chico.







Entonces la mamá lo llevó al doctor.
Y el doctor le recetó al chico un jarabe
para no tener miedo. (Amargo era el
jarabe.)



Pero al papá le pareció que mejor que el jarabe era un buen reto:

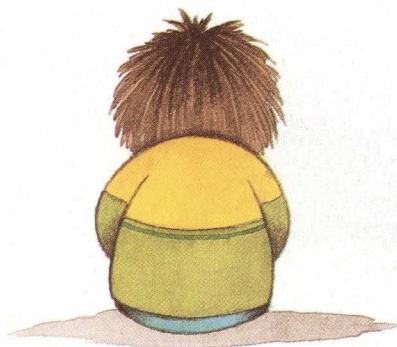
–¡Basta de andar teniendo miedo, vos! –le dijo–. ¡Yo nunca tuve miedo cuando era chico!

Pero al tío le pareció que mejor que el jarabe y el reto era una linda burla:

–¡La nena tiene miedo, la nena tiene miedo!



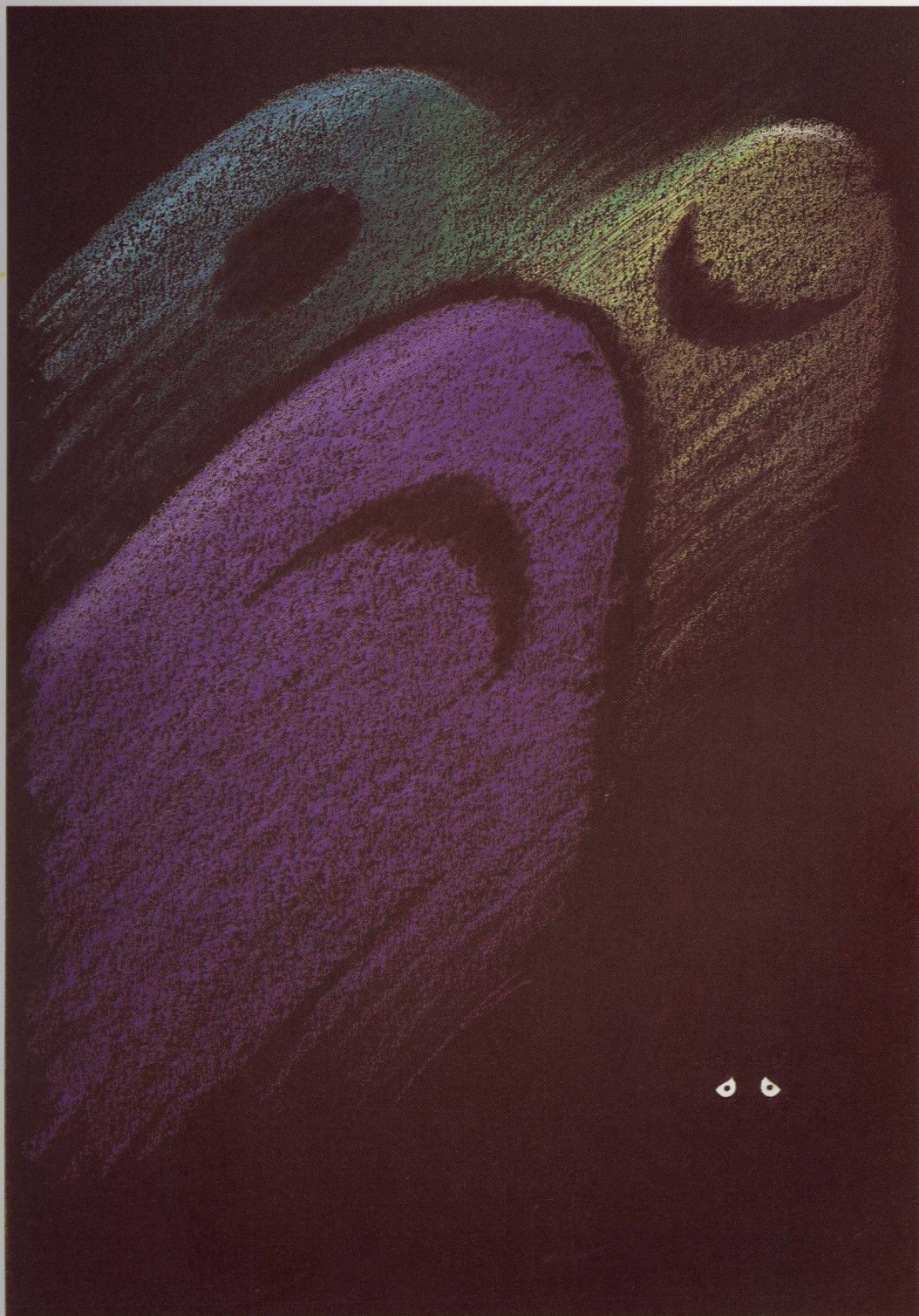




El chico seguía teniendo miedo. Miedo a la oscuridad, a los ruidos fuertes, a las personas altas, a las personas bajitas.

Y también a los jarabes amargos, a los retos y a las burlas.

Mucho miedo seguía teniendo ese chico.



Un día el chico fue a la plaza. Con miedo fue, para darle el gusto a la mamá.

Llena de personas bajitas estaba la plaza. Y de personas altas.

El chico se sentó en un banco, al lado de la mamá.



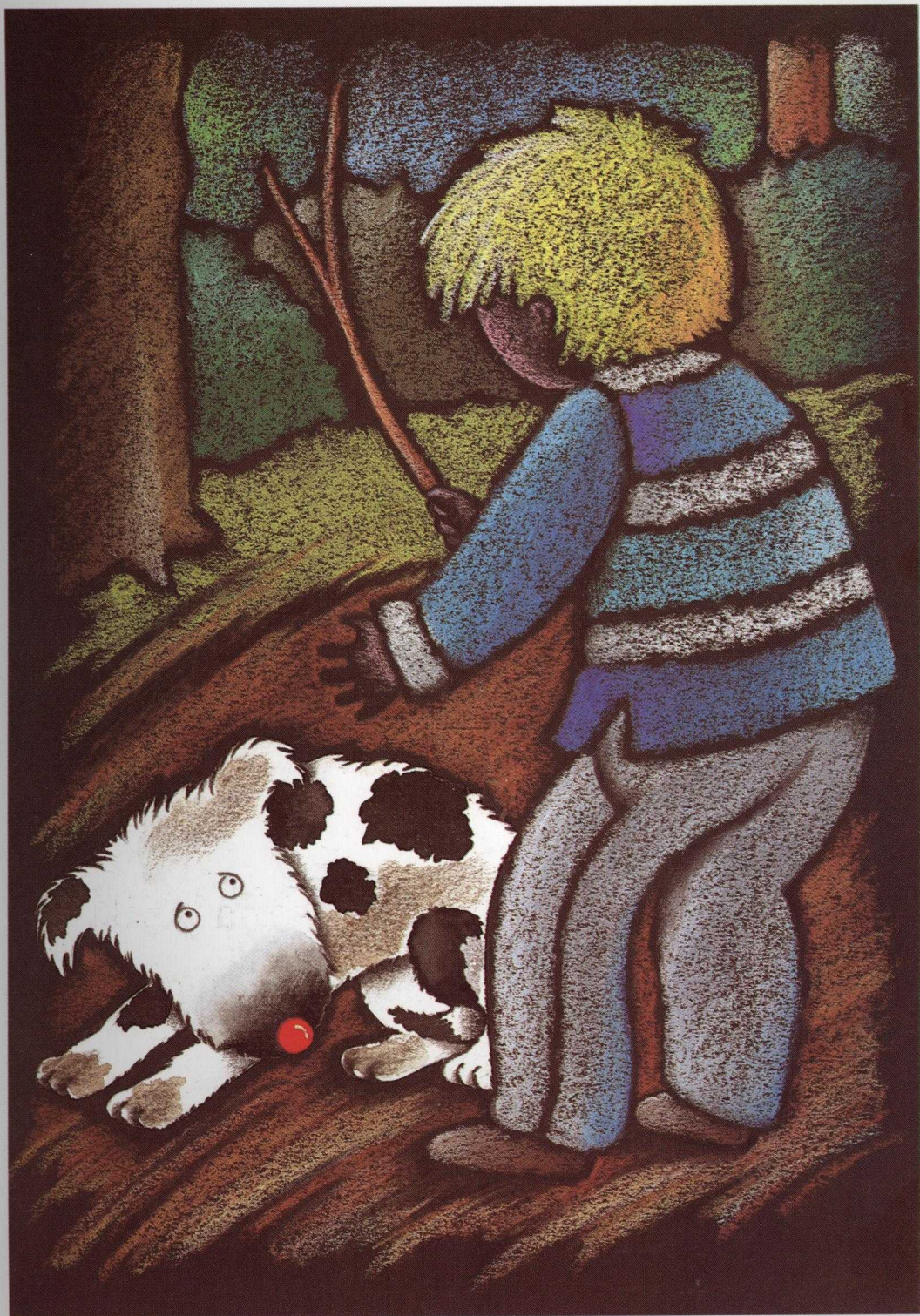




Y fue ahí que vio a una persona bajita
pero un poco alta que le estaba pegando a
un perro con una rama.

Blanco y negro era el perro. Con
manchitas.

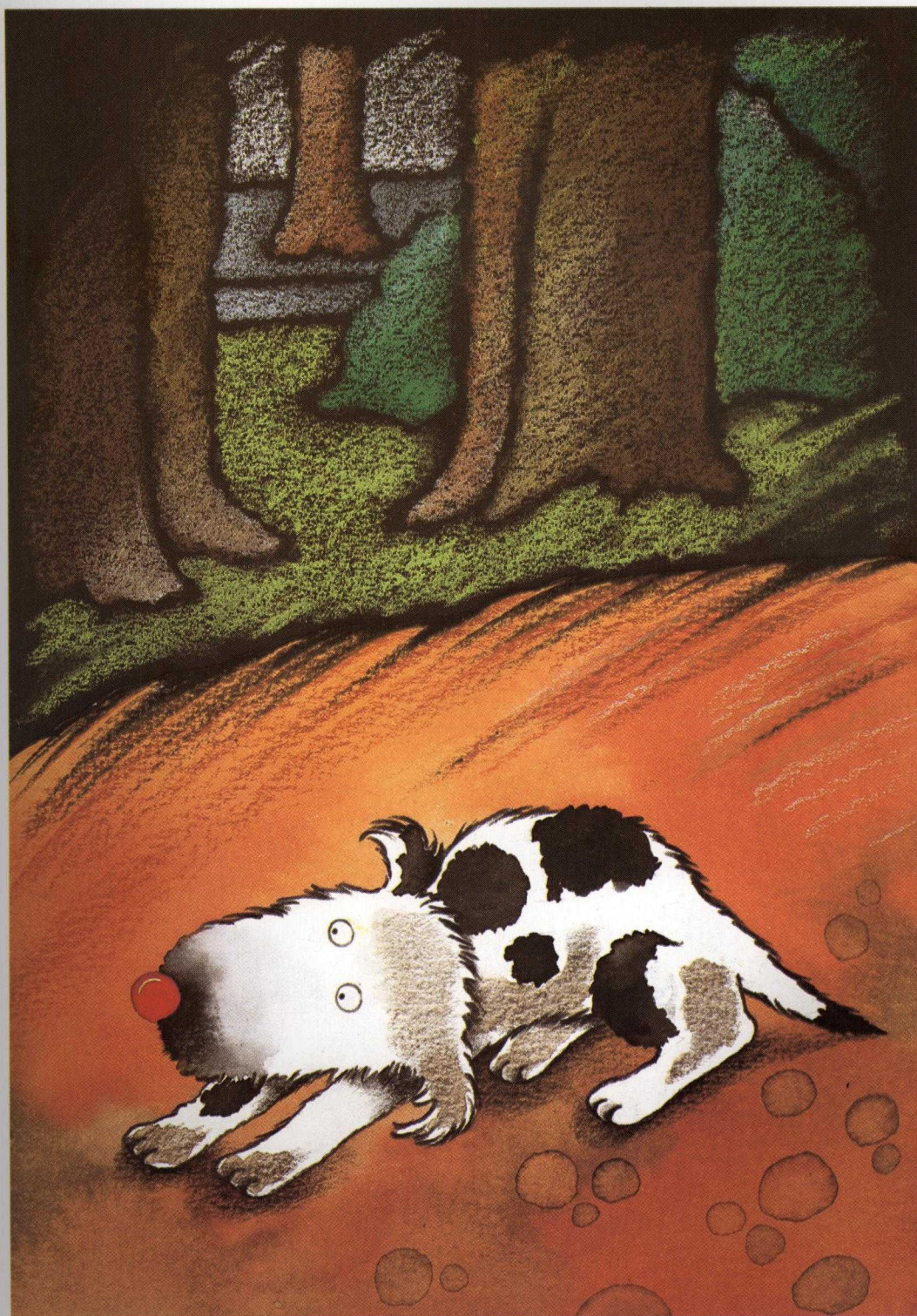
Muy flaco y muy sucio estaba el perro.



Y al chico le agarró una cosa acá, en el medio del ombligo.

Y entonces se levantó del banco y se fue al lado del perro. Y se quedó parado, sin saber qué hacer. Muerto de miedo se quedó.







La persona alta pero un poco bajita lo miró al chico. Y después dijo algo y se fue.

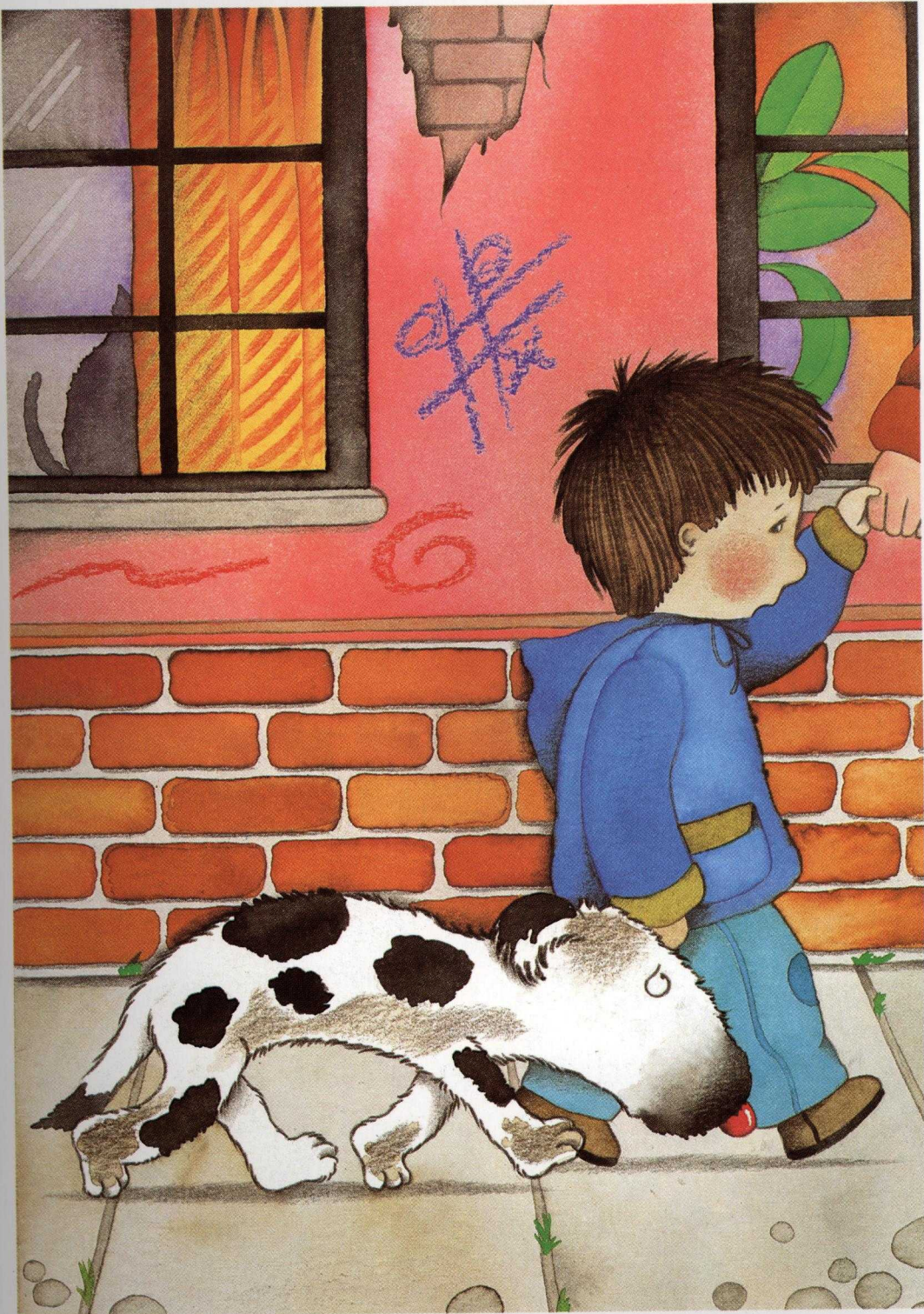
Y el chico se volvió al banco.

Y el perro lo siguió al chico. Y se le sentó al lado.

–No es de nadie –dijo el chico–. ¿Lo llevamos?

–No –dijo la mamá.

–Sí –dijo el chico–. Lo llevamos.



En la casa la mamá lo bañó al perro.

Pero el perro tenía hambre.

El chico le dio leche y un poco de polenta
del mediodía.

Pero el perro seguía teniendo hambre.

Mucha hambre tenía ese perro.





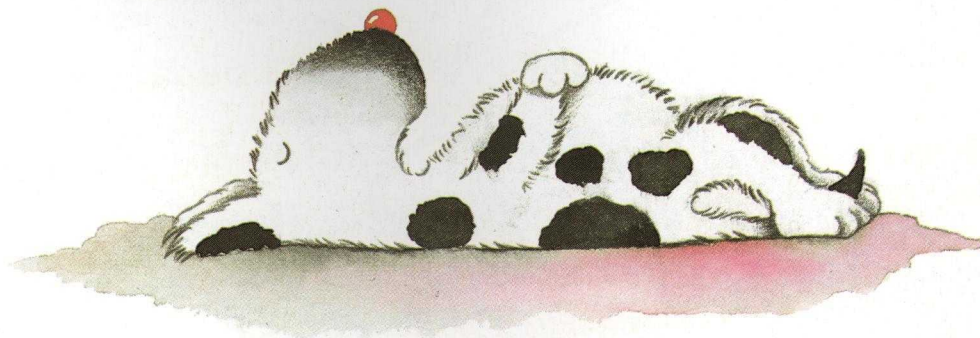


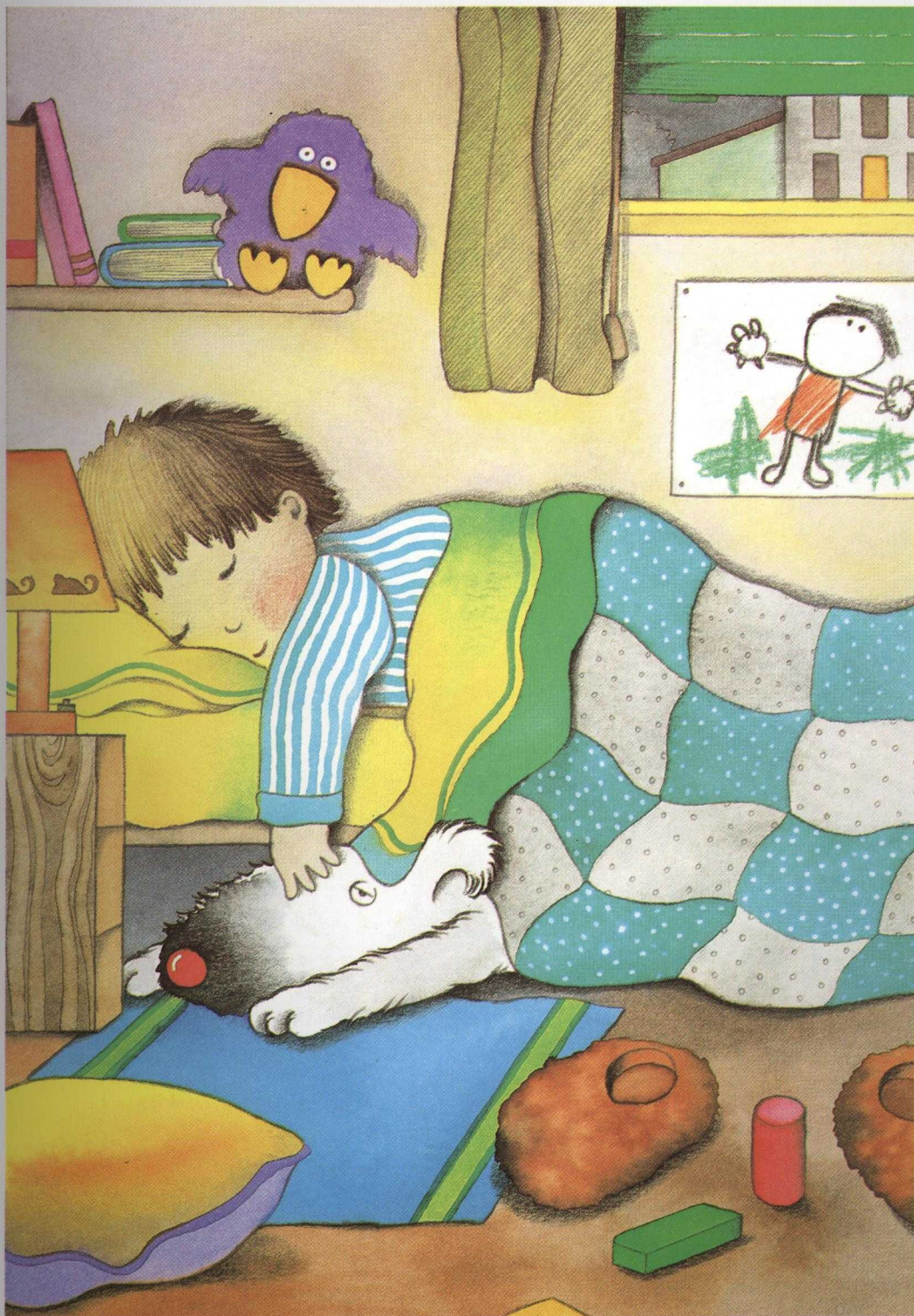
Entonces el perro fue y se comió todos los monstruos que estaban en la oscuridad, y todos los ruidos fuertes que hacen agujeros en las orejas. Y como todavía tenía hambre también se comió el jarabe amargo del doctor, los retos del papá, las burlas del tío, los besos de las personas altas y los empujones de las personas bajitas.



Con la panza bien rellena, el perro se fue a dormir.

Debajo de la cama del chico se fue a dormir, por si quedaba algún monstruo.







Ahora el chico que tenía miedo no tiene
más miedo.

Tiene perro.



Esta edición de 5.000 ejemplares
se terminó de imprimir en
Indugraf S.A.,
Sánchez de Loria 2251, Bs. As.,
en el mes de noviembre de 2007.
www.indugraf.com.ar

“Había una vez un chico que tenía miedo.”

Y sí. Hay muchos chicos que tienen miedo. Y también hay grandes que no entienden.

Este libro es para los que tienen miedo. Y para los que alguna vez tuvieron miedo y ahora se volvieron valientes.

Graciela Cabal nació en el barrio de Barracas (Buenos Aires) en 1939. Es egresada en Letras por la UBA. Escribió muchos libros –*Tomasito, Cosquillas en el ombligo, Jacinto, Secretos de familia y Carlitos Gardel*, entre otros.

Tiene tres hijos altos, dos nietos petisitos y un marido mediano que se llama Daniel. Cuando Graciela era chiquita tenía muchos miedos, pero no a los perros: a las arenas movedizas, las plantas carnívoras y el angelito de la guarda. Ahora mejoró, pero poco.

Nora Hilb nació en Buenos Aires en 1953. Lo que más le gusta en la vida es dibujar animales, duendes y nenes tiernitos. Tiene dos hijos, una perra (Luna) y un marido que se llama Daniel (no el de Graciela, otro Daniel). Ilustró montones de libros: *Cosquillas en el ombligo, Cartas a un gnomo, Tomasito, Huevos de Pascua, Tutú Marambá...* Cuando era chica les tenía miedo a los payasos, las lombrices de colores (!) y los bichos bolita. Ahora mejoró completamente.

www.edsudamericana.com.ar

■ Edad sugerida:
a partir de 4 años



ISBN 950-07-1262-8



9 789500 712620 >